

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE ROMA *

GIACOMO DEVOTO

Después de un cordial saludo, el Prof. Devoto advirtió que haría su exposición, no para los profesores, sino para los estudiantes, a quienes dirigiría la palabra en confianza, casi dialogando; ya que actualmente ésta es la principal exigencia en las relaciones entre el maestro y el discípulo.

La primera condición para el estudio de la antigüedad romana, está en buscar una posición de justo equilibrio y libre de prejuicios. Con este fin indicó brevemente el método adecuado que debe seguirse, concentrando la materia de su exposición en cuatro puntos:

- 1) Examen de las fuentes.
- 2) Crítica de la hipercrítica.
- 3) La arqueología y la lingüística, como fuentes no literarias para reconstruir la historia.
- 4) El Derecho, como fuente de problemas relativos a la historia romana.

De estas consideraciones, debería resultar la necesidad de unas rectificaciones en la presentación tradicional de algunas cuestiones de la historia romana.

1) Examen de las fuentes.

La tradición recogida y transmitida por los escritores antiguos, por ejemplo la que encontramos en Tito Livio, está incompleta. Pero, al estudiar las fuentes antiguas, debemos tener en cuenta las capacidades intelectuales del hombre, que siguen una línea de progreso, sólo en cuanto disponen de mayores noticias y de nuevos puntos de vista. En aquella edad los historiadores se encontraban en condiciones más frágiles que nosotros los modernos, tan sólo porque no sabían concebir la historia sino como una extensa genealogía.

* Resumen de la conferencia dictada en italiano en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Colombia, el 18 de junio de 1964 por Giacomo Devoto, Presidente de la «Academia della Crusca» (Academia de la Lengua), profesor de lingüística en la Universidad de Florencia y autor de varias obras, entre las cuales se destacan: *Gli Antichi Italici, La lingua di Roma, Introduzione alla grammatica, Origini Indo-europee, La lingua omerica, I fondamenti della storia linguistica.*

Resumen y traducción: EDELWEIS PACCIOTTI DE GONZALEZ, Profesora Asociada de la Universidad Nacional de Colombia, en Bogotá.

Los factores de carácter sociológico, cultural o propiamente políticos no eran puestos en relieve, sino que resaltaban solamente los personajes y algunos hechos: Rómulo, la fundación de Roma, los reyes sucesores de Rómulo, el advenimiento de la República y así sucesivamente. A este respecto el Profesor Devoto dió unos ejemplos de procedimientos críticos aplicables a las fuentes antiguas, para concluir que de ellas no se puede aceptar todo, sino que hay que examinarlas con cautela. Pero rechazarlas sin discriminación es arbitrario y peligroso.

2) Crítica de la hipercrítica.

Un historiador de la Roma antigua, de gran autoridad, Julio Beloch, alemán, hombre de extensos conocimientos y crítico de severidad implacable, observó, por ejemplo, que en los primeros cuarenta años de la República, la lista de los Fastos consulares registra muchos nombres de "gentes" plebeyas, en mayor número que las patricias. Según él, resulta imposible que en los primeros cuarenta años (desde 510 a 470 antes de J. C.) de la República romana los cónsules hayan sido plebeyos; por lo tanto considera que los más antiguos fastos consulares no son auténticos. El razonamiento correcto es otro, ya que de la división de clase entre patricios y plebeyos, nosotros tenemos otra idea. Los plebeyos no eran la clase de los proletarios, como se diría hoy; representaban lo que nosotros llamamos la burguesía, que dominaba en Roma en el período de los reyes Tarquinos, cuando los comercios eran florecientes. Los patricios representaban la aristocracia terrateniente, que había dominado en los orígenes, y, algo eclipsada posteriormente, volvía a tomar fuerza en tiempos de la República. Este proceso de recuperación, sin embargo, no fue instantáneo. Se necesitó un período de cuarenta años para que pudiera afirmarse la exclusividad de los patricios en la elección de los cónsules. Por consiguiente la lista de los cónsules es verídica y la diferencia entre patricios y plebeyos debe ser distribuída en la perspectiva del tiempo, más bien que en un cuadro abstracto.

3) Las fuentes arqueológicas y lingüísticas.

¿De dónde nos viene el medio de distribuir en el tiempo, la tradición de los antiguos? De las fuentes indispensables de la arqueología y de la lingüística, instrumentos importantísimos para escrutar las fuentes literarias.

a) Desde el punto de vista de la arqueología, podemos explicar los orígenes de Roma de una manera tal que la leyenda de Tito Livio, sin ser destruída, resulta superflua, precisamente por medio de hechos de carácter económico y social de clarísima evidencia.

En la Italia del siglo VIII antes de J. C. se concluye el período más grandioso de la colonización griega de occidente, que trajo una civilización nueva y una riqueza nueva. Este movimiento llega has-

ta la altura de Nápoles. Al Sur de Nápoles estaban las regiones más avanzadas; al norte de Nápoles existían regiones "subdesarrolladas". Sucedió algo parecido a lo que se ve actualmente en Colombia. El país está como dividido en dos partes; la parte centrooccidental, hacia el Pacífico y el mar Caribe, y la parte Oriental: la primera más desarrollada que la segunda.

Pero en todos los tiempos las regiones desarrolladas han tenido necesidad de las regiones subdesarrolladas, con las cuales se establece una relación, pues las primeras no pueden prescindir de las segundas, a quienes venden sus productos. Para este comercio es necesario superar los obstáculos de la naturaleza, es indispensable que haya carreteras. En cambio la situación del territorio itálico en aquella época era tal que existía tan sólo una pequeña faja transitable entre el Adriático y los Apeninos, al oriente del Valle del Tíber. El paso del Tíber, que habría ampliado las posibilidades de comunicación entre la parte Meridional y Septentrional de Italia, era decisivo. Cuando hay mercancías, productos, ideas que transportar y transmitir, la técnica, frente a un río, construye un puente. Los orígenes de Roma coinciden con el primer puente sobre el Tíber, construido en la proximidad de la isla Tiberina. Roma es un puente: lo ha dicho el estudioso francés Víctor Bérard hace aproximadamente medio siglo. Efectivamente el puente fue una grandiosa revolución, porque permitió a las mercancías griegas llegar hasta Etruria, que se extendía inmediatamente al otro lado del Tíber. Estos son hechos atestiguados por la arqueología, que completan las fuentes literarias.

Si además examinamos las diversas excavaciones romanas, por ejemplo las tumbas, aparecen diferencias que muestran distintas visiones de la vida. Por una parte la muerte era interpretada como un sueño, por lo cual, al lado del muerto, en las tumbas, encontramos utensilios de trabajo, porque quien se dispone a dormir deja a su lado los objetos esenciales para continuar el trabajo al día siguiente; armas para el hombre y husos de hilar para la mujer. Por otra parte los muertos son quemados. El soplo vital es considerado en este caso prisionero del cuerpo; en las tumbas de la época, urnas en forma de cabaña, dejaban una abertura en lo alto de la parte central para que en la cremación, con el humo, pudiera liberarse el espíritu vital. Todo esto indica un nuevo criterio en las relaciones humanas; después de la muerte, todos los hombres son iguales.

En los comienzos de la historia romana, sin que la historia literaria hable de eso, hay un encuentro de dos culturas; una que viene del Sur, otra del Norte y cada una con una posición distinta. A Roma han llegado elementos muy heterogéneos; al comienzo hubo una mezcla de varias tradiciones étnicas. Las tres tribus originarias Ticios, Ramnes y Lúceres, son el símbolo de este hecho.

b) La lingüística no se conforma con establecer entre los diversos pueblos un lazo desde el punto de vista del lenguaje, sino que también trata de reconstruir la historia cultural de ellos. El latín es la etapa final de una tradición lingüística que tenía su asiento en la

Europa centro-oriental. Puede haber llegado a Roma desde el Norte, pero podría haber seguido otro itinerario y hasta diversos itinerarios. La sede histórica del Latín es, en los albores de la historia, un pequeño territorio alrededor de Roma, que puede considerarse aislado. Salidos de la región originaria de la Europa central, los núcleos indoeuropeos destinados a constituir el Latín, recorrieron un camino que no sabemos precisar; algunos debieron descender de los Alpes, pasando por la Venecia Julia, otros atravesar el Adriático medio o bajo. La tradición indoeuropea llega también a Sicilia desde muy antiguo; si pensamos en el nombre del Etna ¹ vemos que es de clara tradición indoeuropea. Otra noticia importante para establecer el ámbito del Latín es la siguiente: toda la Italia central y meridional está ocupada, hasta el primer siglo antes de Cristo, por poblaciones que hablan una lengua no muy distinta de la de Roma, pero de todos modos algo diferente, porque de un lado, incluía elementos del indoeuropeo común y, del otro, había recibido términos de otras corrientes, que la separaban del Latín. Estas poblaciones son las denominadas osco-umbras. Estas semejanzas y estas diferencias han sido dispuestas e interpretadas en la historia en formas diferentes, según los tiempos. En el siglo pasado se consideraba el área lingüística itálica de aquella antiquísima época como una unidad, en la cual luego se habían delineado las diferencias.

Según una interpretación más correcta, las varias corrientes corresponden a momentos diferentes, en el tiempo y en el espacio, de las migraciones desde el núcleo central del Norte de Europa, corrientes que, por otra parte, se han acercado poco a poco en el corazón de Italia. Podemos citar los siguientes ejemplos de diferencias entre el Latín y la lengua de los pueblos vecinos:

a) Un concepto importante como el fuego es **ignis** en su forma latina, de origen indoeuropeo, ya que tenemos **agnis** en sánscrito y **uġnis** in lituano. En osco-umbro se usa el término **pur**, paralelo al griego **pyr**, término que ha sustituido victoriosamente el del primer grupo en las áreas centrales del mundo indoeuropeo.

b) El latín **verbum** tiene su equivalente en el gótico **waúrds**, en el lituano **vardas**; mientras el griego y el osco-umbro usan otro término; griego (**V**)épos; ² osco-umbro **vepur** (una ampliación de la raíz *wek l/wok* a la que pertenece la palabra latina **vox**).

4) El Derecho.

Otra fuente que sirve para completar y corregir las fuentes literarias es el Derecho. Se considera justamente a Roma madre del Derecho; pero para nuestro objeto es necesario considerar los antecedentes de lo que es el derecho romano más maduro. El derecho romano no puede haber nacido de la nada; como existía una lengua

1. La transcripción griega es Aítne, que tiene relación con Aedes y el verbo griego correspondiente es aitho, arder.

2. De la forma simplificada épos (es decir, sin la digamma inicial que equivale a v) ha derivado epopeya y épico.

común, así debía existir también un derecho común indoeuropeo, más o menos influenciado por tradiciones indígenas locales anteriores a la legislación de Numa y a las doce tablas. La noción del rey sobrevive en Roma, en Irlanda y en la India ¹. En todas las otras regiones indoeuropeas se ha eliminado la palabra "rey".

En el derecho de familia **filius**, con el correspondiente femenino **filia**, es un término fundamental, que significa: "niño de pecho". (En efecto se relaciona con el verbo "felare o fellare", mamar); de esto se deduce que al hijo se le tenía muy poco en cuenta y que la posición del "pater familias" en la sociedad familiar era la de un tirano.

El latín ha dejado de un lado los nombres indoeuropeos para designar al hijo (sánscrito y lituano: **sunus**; griego **yiós**; gótico **sunus**, con **Sohn** y **son** respectivamente del alemán y del inglés) y a la hija (sánscrito: **duhitá**; griego **thygáter**; gótico **dauhtar**, con el alemán **Tochter** y el inglés **daughter**). La posición de exclusiva supremacía del "pater familias" está confirmada por su actitud hacia la mujer a la que llama **femina**, "la que amamanta". Pero hay en latín otro término para designar a la mujer: **mulier**, que, según la explicación de los antiguos, significaría "la que es más frágil" o menos apta para el trabajo.

Los textos de derecho romano en general cometen el error de colocar en el mismo plano las leyes de Numa y la de las doce tablas. En la legislación de Numa prevalecen los problemas exteriores, o como diríamos hoy, de derecho internacional; se advierte la aspiración a superar el concepto de la tribu, para encontrar, más allá de ella, la manera de convivir con las otras. Lo dice la palabra: **paricidas** en la fórmula: "Quien mata a un miembro libre de otra tribu es tan culpable como el asesino de un miembro de la propia tribu". En las doce tablas aflora, al contrario, más bien la lucha de clase a favor de los privilegiados.

Conclusión—Para concluir es necesario hacer otra rectificación a la presentación tradicional de la historia de Roma, que se ha tratado de interpretar como una trayectoria de sabor idílico, con comienzos, engrandecimientos, apogeo y decadencia. Del esfuerzo combinado de las ciencias a que nos referimos, resulta una línea de desarrollo de la historia de Roma que muestra también momentos críticos y de retroceso. Un ejemplo: en el tiempo de los reyes el ambiente era caracterizado por la actividad comercial, con continuos intercambios con Grecia; Roma no era un país grande, pero el movimiento comercial era inmenso, pues la misma Cartago había concertado acuerdos para definir y delimitar la capacidad y extensión de influencia de Roma sobre los mares. En el tiempo de la República los horizontes se restringen. Prevalecen en esta época, los aristócratas, terratenientes, de criterio restringido, sordos a exigencias de amplio alcance. Este momento crítico coincide con el descenso de otras poblaciones de los montes cercanos, que busca-

1. Vea en sánscrito la palabra **raja**.

ban lugares más cómodos, incluso a corta distancia de Roma. El territorio de Roma en el siglo V A. C. se reduce a una extensión menos grande que la sabana de Bogotá. Deben pasar varios años para que Roma resulte victoriosa sobre los Samnitas y vaya extendiendo su dominio, hasta la unificación de las regiones de la Italia antigua. Pero esto se verifica solo cuatro siglos después de fundada la ciudad.

Bogotá, junio 1964.